

El impulso de la Arqueología de los campos de batalla para uso didáctico: el caso de la Batalla de Belchite (1937)

D. Guillermo Gracia Guinovart

Graduado en Historia

Universidad de Zaragoza

Máster Universitario en Historia Militar de España

UNED-IUGM

<https://orcid.org/0000-0003-2626-5851>

Resumen

La Arqueología de campos de batalla es una especialización en auge que permite estudiar los conflictos a partir de los restos encontrados en el lugar de los hechos. Con sus técnicas específicas, debe servir de ayuda para complementar o corregir la historia que ha llegado a nosotros a través de las fuentes. En España, la Guerra Civil dejó numerosos campos de batalla y restos arqueológicos. Estos pueden ayudar a la sociedad y futuras generaciones a entender el pasado, además de potenciar su uso en la enseñanza y aprendizaje. Lo ocurrido en el verano de 1937 en Belchite, es un claro ejemplo de un conflicto bélico que no debería haber ocurrido, pero que ha dejado para la memoria colectiva numerosas ruinas, a través de las que se puede estudiar y explicar este hecho histórico. Un lugar de memoria.

Abstract

Battlefield Archaeology is a booming specialization that allows you to study conflicts from the remains found at the fact site. With your specific techniques, you should help complement or correct the story that has come to us through the sources. In Spain, the Spanish Civil War left numerous battlefields and archaeological remains. These can help society and future



generations to understand the past, as well as improve their use in teaching and learning. What happened in the summer of 1937 in Belchite is a clear example of a war conflict that should not have happened, but which has left for collective memory numerous ruins, through which this historical fact can be studied and explained. A place of memory.

Palabras Clave

Arqueología militar, guerra, Guerra Civil Española, enseñanza, ruinas

Keywords

Military archaeology, war, Spanish Civil War, teaching, ruins

Introducción

Los campos de batalla¹ son espacios marcados por otro tiempo, lugares donde cientos de personas se enfrentaron y murieron de forma violenta. Espacios marcados por la muerte y la destrucción. La guerra forma parte esencial de la historia, la conocemos a través de las fuentes: textos, memorias, fotografías, objetos, edificaciones o restos arqueológicos, entre otros muchos. Gracias a las fuentes, podremos conocer o intuir cómo se produjeron los conflictos y sus características².

Las investigaciones arqueológicas de los campos de batalla constituyen un área disciplinar de gran crecimiento, que ha ido aumentando

¹ Un campo de batalla no hace referencia exclusivamente a una batalla campal, también hace referencia a diferentes tipos de conflictos armados, con características distintas. La batalla es un hecho que ocurre en un periodo de tiempo determinado y finito, que deja un espacio que tras su finalización se intenta recuperar.

² HERNÁNDEZ CARDONA, F. Xavier: "Espacios de guerra y campos de batalla", *Íber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 51, (2007), p. 10.



en los últimos años, consolidándose como un campo disciplinar pertinente y de investigación, coherente, llamativo y respetado en todo el mundo³, investigaciones a través de las cuales se está demostrando cómo fue y es la guerra en realidad.

Los restos arqueológicos y los campos de batalla asociados a un uso didáctico para el colectivo social pueden y deben servir para aprender sobre acontecimientos bélicos, como por ejemplo la Guerra Civil española que asoló España desde 1936 a 1939. España tiene un rico patrimonio cultural de este conflicto bélico, que posee un gran potencial didáctico, además de turístico. Como señalan Zurita-Aldeguer y Mira Rico, “su potencial didáctico es indudable para comprender uno de los aspectos más crueles de las guerras y fomentar una cultura de paz. La eficaz gestión de un campo de batalla genera [...] un poderoso atractivo turístico para una región⁴”.

Las ruinas del Pueblo Viejo de Belchite son el escenario directo de una batalla de la Guerra Civil española, unas ruinas que tuvieron durante mucho tiempo un fuerte elemento propagandístico por parte del bando ganador, un espacio que fue un referente icónico como metáfora de la guerra y que a día de hoy constituyen un espacio de memoria y paz, de recuerdo. Es de vital importancia explicar a raíz de estas, del escenario bélico del campo de batalla que supone el Pueblo Viejo de Belchite, que sucedió allí.

³ LEONI, Juan B.: “La arqueología y el estudio de campos de batalla: el caso de la batalla de Cepeda, 1859”, *Historia Regional*, 33, (2015), p. 77.

⁴ ZURITA-ALDEGUER, Rafael y MIRA RICO, Juan Antonio: “Los campos de batalla: patrimonio cultural e historia digital”, *Quiroga*, 14, (2018), p. 51.



Arqueología y estudio de los campos de batalla

La arqueología de los campos de batalla es una especialización dentro de la arqueología militar o del conflicto⁵ que estudia los conflictos bélicos sucedidos a lo largo de la historia a partir de los restos documentados en los escenarios donde sucedieron. Su estudio cada vez es más importante en España, siendo una especialización en auge, aunque aún le queda mucho recorrido para equipararse con la anglosajona, siendo en nuestro país los campos de batalla medievales los más olvidados en cuanto a su estudio⁶. Este tipo de arqueología requiere un alto nivel de especialización, puesto que exige tener elevado conocimiento sobre tácticas y organización militar, así como sobre el uso de determinadas armas. Añadido además que participen diferentes especialistas⁷. Para el estudio y trabajo de los campos de batalla, se emplean diferentes técnicas: técnicas electrónicas e informáticas como el GPS, SIG, fotografía LIDAR, aérea o por satélite; elementos que servirán para complementar el uso de fuentes literarias o históricas en el relato de la batalla.

La importancia que tiene la arqueología de campos de batalla, en evolución desde el siglo XIX, se ve reflejada en estados que, conocedores de la importancia que tienen como parte de su historia y patrimonio cultural, promueven trabajos arqueológicos, como es el caso de Reino Unido, EE.UU., Francia, Portugal, Alemania o Rusia. Reino Unido destaca por la importancia que da a este tipo de yacimientos, siendo importantes a este respecto los

⁵ La arqueología militar en el mundo anglosajón recibe ahora la denominación de Arqueología del conflicto, término con el cual no está de acuerdo el profesor Fernando Quesada Sanz.

⁶ RAMÍNEREZ GALÁN, Mario: "Archaeology and battlefields in Ciudad Real", *Archaeological & Ethnographic Studies*, 4, (2016a), p. 63.

⁷ QUESADA SANZ, Fernando: "La "Arqueología de los campos de batalla". Notas para un estado de la cuestión y una guía de investigación", en François Cadiou, M^a Ángeles Magallón y Milagros Navarro (eds.), *La Guerre et ses traces*, Salduie, 8, Zaragoza-Burdeos, 2008, pp. 21-35.



estudios llevados por las universidades de Oxford, Glasgow o Birmingham⁸. En España, la Universidad de Alcalá y la Universidad Autónoma de Madrid poseen asignaturas relacionadas con la arqueología de los campos de batalla en sus programas de posgrado, vinculados a la arqueología militar y de la guerra⁹.

Fue en EE.UU. donde comenzaron a desarrollarse estudios sobre los campos de batalla, durante 1980 con el sitio de la batalla de *Little Big Horn*, erigido como ejemplo paradigmático y de gran importancia, ya que la investigación arqueológica histórica cuestionó y derribó uno de los principales mitos historiográficos de resistencia y valor esencial del pueblo norteamericano¹⁰. En la investigación desarrollada por Douglas Scott, Richard Fox y diferentes colaboradores, se demostró que el uso de la arqueología contribuía significativamente a la profundización del conocimiento sobre una batalla¹¹. La metodología que emplearon se basó en prospección extensiva, detectores de metales y georeferenciación de artefactos hallados, para realizar mapas de distribución espacial de estos, buscando determinar asociaciones relacionadas con el contexto¹².

Centrándonos en España, en los últimos años se ha aumentado el interés en los aspectos materiales y espaciales de las batallas ocurridas en época romana, como la batalla de Andagoste o la batalla de *Baecula*, y en la Guerra Civil. En cualquier periodo histórico existieron enfrentamientos, por lo que sería un error delimitar solamente el estudio de campos de batalla a un determinado periodo histórico. También podrían conectarse algunos

⁸ *Op. cit.*, RAMÍEREZ GALÁN, p. 64.

⁹ LANDA, Carlos: "Arqueología de campos de batalla en Latinoamérica: apenas un comienzo", *Arqueología*, 19, (2013), p. 270.

¹⁰ *Ibidem*, p. 270.

¹¹ *Op. cit.*, LEONI, p. 81.

¹² *Ibidem*, p. 83.



yacimientos como el de las Navas de Tolosa, Alarcos o Montiel con esta rama de la arqueología¹³. La posición de desventaja que tiene España respecto a otros países ya mencionados en el estudio de los campos de batalla, puede llevar a que se produzca una gran pérdida de lugares históricos y de información, necesaria esta para entender, comprender y corregir la historia¹⁴. En muchos casos estos campos de batalla están abandonados, o con suerte, se ha potenciado solamente la vertiente turística, pero dejando de lado la gestión patrimonial¹⁵.

En España no existe ninguna ley específica respecto a los campos de batalla. La normativa sobre patrimonio cultural español tiene carácter generalista. Se apuesta más por la vertiente turística que por la gestión global de los campos de batalla¹⁶.

Para el estudio de un campo de batalla, Fernando Quesada Sanz establece que este debe ser considerado como un yacimiento arqueológico, por lo que se debe de localizar, prospeccionar y excavar de forma eventual, aplicando la metodología correspondiente para su estudio, que dependerá de las peculiaridades que presente el campo de batalla¹⁷. No obstante, existen una serie de problemas o dificultades para su estudio, resumidas de manera breve: dificultad de localización del campo de batalla con precisión, ya sea por la confusión en las fuentes literarias o históricas y por los pocos restos

¹³ *Op. cit.*, RAMÍEREZ GALÁN, pp. 66-67.

¹⁴ RAMÍEREZ GALÁN, Mario y JIMÉNEZ SANZ, Pedro J.: "Los campos de batalla: un nuevo espacio de musealización", *Arqueoweb*, 14, (2012-2013), p. 150. En este artículo los autores proponen una buena propuesta para que un campo de batalla sea un sitio didáctico, así como una interesante propuesta para la musealización de este espacio, a través de una enriquecedora metodología museográfica, la cual ya ha quedado superada con las nuevas tecnologías con las que contamos en el 2021.

¹⁵ *Op. cit.*, ZURITA-ALDEGUER, Rafael y MIRA RICO, p. 48.

¹⁶ *Ibidem*, p. 48.

¹⁷ *Op. cit.*, QUESADA SANZ, p. 26.



materiales. La extensión de los campos de batalla y los movimientos de las tropas. Obtención de permisos para el estudio, así como la implicación emocional (Guerra Civil española). Limitaciones en el tiempo en el que ocurrió la batalla. Campamentos temporales en según qué batallas. Cantidades de armas encontradas, en función de si es un campo de batalla de época antigua o medieval, ya que en esta época las armas eran muy valiosas para dejarlas en el campo bélico¹⁸.

Sumado a ello, como dice Fernando Quesada Sanz, las narraciones de una batalla son siempre de delicada interpretación debido a “confusión y caos. Perspectiva limitada. Intereses personales¹⁹”.

La forma de trabajo en los campos de batalla debe ser distinta a la de otros tipos de yacimientos, ya que debe adaptarse a sus características, alejándose de la metodología tradicional. Para ello se pueden utilizar diferentes instrumentos que, dependiendo de las características del yacimiento variarán. Dentro de estos instrumentos se utiliza el detector de metales (el más utilizado en la arqueología de campos de batalla), el gradiómetro fluxgate o magnetómetro, medidor de la resistencia eléctrica de la tierra, georradar, GPS y DGPS, drones²⁰.

Antes de realizarse la prospección intensiva del campo de batalla, deben llevarse a cabo unas tareas previas para obtener unos resultados correctos: primero debe realizarse una prospección previa del entorno, para luego delimitarse las zonas de prospección y sistema de peinado.²¹

¹⁸ *Ibidem*, p. 27.

¹⁹ *Ibidem*, p. 28.

²⁰ RAMÍREZ GALÁN, Mario: “Propuesta arqueológica para el tratamiento de un campo de batalla”, *CPAG*, 26, (2016b), pp. 430-436.

²¹ *Ibidem*, pp. 437-438. En este punto, Ramírez Galán discrepa con Fernando Quesada Sanz respecto a la técnica que debería llevarse a cabo si la orografía del terreno se presenta muy accidentada.



Posteriormente se llevaría a cabo la prospección intensiva del campo de batalla, realizándose una excavación selectiva de áreas y una prospección de zonas anejas al campo de batalla²². Esta propuesta metodológica de carácter teórico, distaría de la metodología que ofrece Ramírez Galán²³.

Llegados a este punto, puede verse la importancia que tiene la arqueología para el estudio y uso de los campos de batalla. Zonas de trabajo y de recuperación del pasado histórico, de estudio, pero zonas también que pueden ser empleadas para fomentar la enseñanza y aprendizaje de los acontecimientos bélicos y no bélicos que en ellos ocurrieron. Por esto, en muchos campos de batalla se construyen centros de interpretación, museos o se cerca el perímetro, para que el público tanto profesional como no profesional pueda interesarse por lo que allí ocurrió, ya sea desde la época prehistórica a la época actual.

Desde la década de 1980, tanto en Europa como en EE.UU. mucho antes, se están produciendo nuevos modelos de intervención de tipo museístico en los campos de batalla, que no se centran en la exaltación de valores, sino en la formación y explicación de los hechos históricos a través de intervenciones y estudios desde una perspectiva científica, evitando el relativismo de los valores, ya que estos últimos dependen del sistema ideológico dominante de la sociedad de un determinado momento²⁴.

¿Pueden y deben potenciarse estos lugares para la enseñanza-aprendizaje de la historia? A continuación, se tratará la importancia que tiene la arqueología de los campos de batalla en un acontecimiento que sumió a

²² *Ibidem*, pp. 440-443.

²³ El autor propone otra metodología, expuesta en el último párrafo del artículo *Op. cit.*, RAMÍREZ GALÁN, p. 444.

²⁴ HERNÁNDEZ CARDONA, F. Xavier: "Els camps de batalla. Un patrimoni emergent", *Plecs d'història local. L'Avenç*, 88, (2000), p. 45.



España en un conflicto bélico total, la Guerra Civil española de 1936. Un acontecimiento histórico que no deja de estar ligado en la actualidad a factores emocionales, pero también políticos.

Didáctica del conflicto de la Guerra Civil española a través de la Arqueología

No hay duda al afirmar que los espacios de guerra pueden resultar interesantes para trabajar en historia y poner en práctica el método histórico, por lo que deben contemplarse como objeto y sujeto didáctico, atendiendo a su uso para aplicarlo en las estrategias de enseñanza-aprendizaje de la historia²⁵. El caso de la Guerra Civil española, episodio negro por excelencia que ocupó casi tres años de la historia de España, con su larga posguerra y dictadura franquista, puede estudiarse como un fenómeno bélico que ha dejado multitud de campos de batalla para estudiar, además de innumerables restos arqueológicos. A través de ellos se puede enseñar y aprender, así como hacerlos lugares de memoria, sin desvirtuar el paisaje, primándolos como factores protagonistas y motores de la regeneración, dándoles un nuevo esplendor²⁶. Son lugares donde el patrimonio bélico actúa como referente para el conocimiento, la recuperación y la conservación²⁷.

Hasta el momento, la mayoría de las propuestas didácticas arqueológicas sobre la España del siglo XX se centran en mayor medida en el periodo de la Guerra Civil y la posterior dictadura franquista. Esto puede deberse a que los restos patrimoniales y arqueológicos dejados por la guerra pueden resultar más espectaculares y visibles (ejemplo del Pueblo Viejo de

²⁵ *Op. cit.*, HERNÁNDEZ CARDONA, p. 11.

²⁶ ÁBALOS, Iñaki, *Campos de batalla*, Colegi d'Arquitectes de Catalunya, Barcelona, 2005, p. 71.

²⁷ JAÉN MILLA, Santiago: "Los vestigios de la Guerra Civil española: Espacios de interés para la didáctica de las Ciencias Sociales", *Revista de didácticas específicas*, 13, (2015), p. 15.



Belchite), además de poseer mayor capacidad atractiva para el proceso de enseñanza-aprendizaje²⁸. De igual manera, se han generado intervenciones museísticas y desarrollos didácticos, así como la promoción de la cultura de Paz²⁹.

La Guerra Civil española quizá sea el conflicto que más bibliografía ha generado a lo largo de la historia³⁰. Muchos campos de batalla han caído en el olvido, han sido modificados urbanísticamente. La Guerra Civil española está muy lejos y cerca al mismo tiempo, ya que en la actualidad aún sigue estando presente (ya sea en las memorias testimoniales legadas por sus protagonistas o como actualmente queda patente, por la utilización por parte de la clase política en el marco parlamentario). Como dice González Ruibal:

La Arqueología estudia las trazas del pasado y las estudia de forma indiscriminada: las que forman parte de nuestra memoria y las que hemos expulsado de ella. Las estudia de forma indiscriminada porque no se fija solo en las cosas bellas, ni en las posesiones de los grandes personajes, ni en los episodios clave de la historia, sino en absolutamente todo³¹.

Los restos de la batalla permiten a las personas acercarse a la experiencia individual que vivió por ejemplo un combatiente en un pozo de tirador y al desarrollo de la batalla en general. Los arqueólogos pueden ofrecer una visión única y reveladora a partir de los detalles materiales de un hecho histórico, aunque esto no quiere decir que puedan producir un relato

²⁸ CASTRO FERNÁNDEZ, Belén y LOPEZ FACAL, Ramón: "De patrimonio nacional a patrimonio emocional", *Her&Mus*, 18, (2017), p. 51.

²⁹ HERNÁNDEZ CARDONA, F. Xavier y ROJO ARIZA, M. Carmen: "Arqueología y didáctica del conflicto: el caso de la Guerra Civil española", *Revista de didácticas específicas*, 6, (2012), p. 159.

³⁰ Tal vez por la existencia de abundante bibliografía al respecto se olvide muchas veces el estudio del patrimonio arqueológico de la Guerra Civil.

³¹ GONZÁLEZ RUIBAL, Alfredo, *Volver a las trincheras*, Alianza, Madrid, 2016, p. 29.



más apasionante o completo que el de un veterano de guerra o un historiador³².

El interés que ofrece el patrimonio arqueológico generado por la Guerra Civil española es indiscutible, forma parte de la historia, de nuestra historia, y no se puede negar ni esconder. Si bien es cierto, la historia de los conflictos genera polémica, sobre todo los hechos contemporáneos más recientes y próximos en el tiempo³³. Este patrimonio debe permitir acercarnos directamente a una historia real, terrible, pues toda guerra civil es un enfrentamiento dramático entre personas de un mismo país.

Este patrimonio generó gran cantidad de paisajes bélicos, ya que fue una guerra larga de posiciones, desde los Pirineos hasta Andalucía Oriental. Este conflicto supuso la llegada de la guerra moderna a España (nuevas técnicas y estrategias), así como un tipo de guerra en el que dejaron de existir los límites entre el frente y la retaguardia, plasmado esto en numerosas construcciones de estructuras que modificaron el paisaje, dejando numerosos campos de batalla con trincheras, refugios, aeródromos... sin olvidar el bombardeo de pueblos y su destrucción, como el Pueblo Viejo de Belchite o el Pueblo Viejo de Cobera de Ebro³⁴.

En España la arqueología militar de la Guerra Civil está marcada por un fuerte componente político, pero ello no debe restarle rigor histórico, puesto que el objetivo de este tipo de arqueología debe hacer que la disciplina sea más rigurosa. También se incide en la crítica a la barbarie y violencia que supuso la dictadura franquista tras la finalización de la guerra³⁵.

³² *Ibidem*, p. 37.

³³ *Op. cit.*, HERNÁNDEZ CARDONA y ROJO ARIZA, pp. 160-161.

³⁴ *Ibidem*, p. 162.

³⁵ *Ibidem*, p. 163.



Las prospecciones, excavaciones y los procesos de musealización de espacios de guerra relacionados con la Guerra Civil desde un punto de vista educativo puede aportar un punto de vista más humano y personalizado que una fuente histórica, para así ayudar a entender aspectos generales de esta guerra. Además, todo esto puede ayudar a que desde un punto de vista educativo se aprenda a trabajar la metodología del historiador, a través del aprendizaje por descubrimiento, como fuente de motivación y conocimiento.

La multidisciplinariedad que ofrece la investigación arqueológica en espacios patrimoniales referentes a conflictos, es muy enriquecedora para considerarse en un ámbito didáctico. Sumado a la metodología arqueológica el uso de fuentes del periodo histórico concreto (Guerra Civil española en este caso) y la contrastación de fuentes, todo hace que se desarrolle el pensamiento crítico³⁶.

En los últimos años en España han surgido nuevos espacios para recuperar y presentar espacios relacionados con el ámbito bélico de la Guerra Civil, como musealizaciones, exposiciones, visitas guiadas o recreaciones, además de numerosos blogs o foros de debate.

Por todo lo dicho anteriormente, la arqueología puede servir para aportar contribuciones importantes en cuanto a la comprensión de la Guerra Civil española y la posterior dictadura. En primer lugar puede reconstruir geografías familiares rotas por la violencia. Para ello la arqueología expone el trauma escondido debajo de los cimientos. En segundo lugar, la arqueología puede modificar la versión de la historia que equipara a la República y Guerra Civil como una sola fase que termina con la paz de Franco. En este punto, la investigación arqueológica muestra que el periodo fue parte del mismo episodio traumático, con un paisaje de trincheras, búnkeres, fosas comunes y

³⁶ *Ibidem*, p. 164.



prisiones. En tercer lugar, la arqueología puede colaborar en la producción de una historia social de la guerra, menos desarrollada que la militar o política, entendido esto como microhistorias que puedan revelar la naturaleza de la guerra desde las perspectivas de ambos bandos³⁷.

Al fin y al cabo, la arqueología en general, y la arqueología militar en particular, permite ver y entender de manera diferente las grandes narrativas históricas, por lo que queda claro que es necesaria la conservación de los yacimientos arqueológicos de la Guerra Civil, ya sea a través de su documentación, excavación, conservación o acondicionamiento. Estos deben servir como una gran fuente histórica de conocimiento, como de recurso pedagógico cuyo fin sea enseñar, sobre todo a las generaciones futuras³⁸. No obstante, como dice González Ruibal, antes de abrir los espacios bélicos a las personas no profesionales del ámbito histórico o arqueológico, a visitas turísticas o escolares, se deben documentar los restos arqueológicos, conservarlos y hacerlos accesibles al público³⁹.

Ruinas de Belchite para el recuerdo bélico de 1937⁴⁰

Las ruinas del Pueblo Viejo de Belchite constituyen un lugar de memoria fundamental de la Guerra Civil española y del franquismo en la

³⁷ GONZÁLEZ RUIBAL, Alfredo: "From the battlefield to the labour camp: archaeology of civil war and dictatorship in Spain", *Antiquity*, 86, (2012), p. 465-466.

³⁸ PÉREZ-JUEZ, Amalia, MORÍN, Jorge, Barroso, Rafael, ESCOLÁ, Marta, AGUSTÍ, Ernesto, LÓPEZ, Mario y SÁNCHEZ, Fernando: "El patrimonio arqueológico de la guerra civil. La protección de espacios asociados a la guerra civil española", *Bolskan*, 21, (2004), p. 179.

³⁹ *Op. cit.*, JAEN MILLA, p. 7.

⁴⁰ El objetivo de este apartado no es describir ni analizar el conflicto bélico, sino hacer un breve análisis de lo que supuso la batalla de Belchite y el impacto que ha generado en sus tan conocidas ruinas del Pueblo Viejo, escenario de un campo de batalla en el que perecieron víctimas militares y víctimas civiles. El número 42 de la revista *Desperta Ferro*, "La batalla de Belchite 1937", recoge en su interior siete artículos relacionados con este acontecimiento bélico, una de las publicaciones más recientes sobre este conflicto bélico.



provincia de Zaragoza⁴¹. Un lugar que es testigo de la contienda bélica sucedida durante el verano de 1937 entre las tropas sublevadas y las tropas republicanas, que a día de hoy, estremece el caminar por los restos de las ruinas de su casco urbano, campo de batalla, que hacen recordar que ahí se libró una de las batallas más cruentas de la Guerra Civil junto con la de Brunete o Teruel, donde se luchó casa por casa, suponiendo un gran coste de vidas humanas de soldados y de población civil.

La mayoría de analistas coinciden en señalar que la batalla de Belchite no debería de haberse producido como tal, sino que debería de haber sido un medio más para conseguir el gran objetivo del ejército republicano, la conquista de Zaragoza, ya que desde el principio de la sublevación estaba en manos de los sublevados⁴². Por lo tanto, lo ocurrido en Belchite se inscribe dentro de la gran ofensiva sobre Zaragoza⁴³, preparada por el general republicano Sebastián Pozas Perea, que pasaría a la historia como la batalla de Belchite.

Zaragoza nunca llegaría a ser atacada. Tras finalizar la operación sobre Belchite, con la toma del municipio por parte de las tropas republicanas, los republicanos se dedicaron a consolidar sus nuevas posiciones. Pero en Belchite, conocido como el Pueblo Viejo⁴⁴, quedaron las ruinas producidas por la guerra, un testimonio directo de lo que supuso esa gran batalla librada

⁴¹ BENET, Vicente J.: "Las ruinas de Belchite: crónica, memoria, posmemoria y fantasmagoría", *Quintana: revista do Departamento de Historia da Arte*, 16, (2017), p. 103.

⁴² ANADÓN BENEDICTO, Juana: "Las ruinas de Belchite: memoria y enseñanza", *Íber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 10, (1996), p. 59.

⁴³ La toma de Zaragoza supondría para las tropas republicanas un gran aporte estratégico debido a la posición de la ciudad, punto de comunicación entre Madrid, Cataluña y el Norte. También supondría un rearme de moral para el bando republicano tras la derrota sufrida en el frente del Norte.

⁴⁴ Una vez finalizada la guerra Franco decidió no reconstruir el pueblo, pero mandó construir un nuevo pueblo, conocido como el Nuevo Belchite (el pueblo actual) con presos republicanos.



por ambos bandos, ruinas urbanas: casas, iglesias, conventos⁴⁵, que suponen un vestigio único con sus muros derruidos que guardan la memoria de lo que allí ocurrió.

Lo ocurrido en Belchite tuvo un gran impacto en la memoria cultural, tanto de los españoles como internacionalmente, debido a la participación de personas extranjeras en las Brigadas Internacionales. Finalizada la guerra, Franco quiso preservar las ruinas del pueblo como un memorial de guerra y propaganda del régimen franquista, sobre la gesta bélica y la “barbarie roja”⁴⁶.

⁴⁵ Las casas derruidas con boquetes abiertos por la metralla aún pueden verse en la visita al Pueblo Viejo.

⁴⁶ GONZÁLEZ RUIBAL, Alfredo, RODRÍGUEZ SIMÓN, Pedro y FRANCO FERNÁNDEZ, Manuel Antonio: “Arqueología de la Batalla de Belchite. Campaña de 2014”, [en línea]. *Digital. CSIC*, 2015, [9 de noviembre de 2020]. Disponible en <http://digital.csic.es/handle/10261/114184>, p.1. Este trabajo contempla la primera campaña arqueológica sobre los restos del entorno de Belchite, un amplio estudio de trabajo de campo arqueológico.



Imagen I. Fotomontaje de Franco ante las ruinas de Belchite.⁴⁷



Fuente: Biblioteca Virtual de Castilla la Mancha, publicaciones seriadas. Consultado el 3 de enero de 2021.

El pueblo milenario de Belchite vio interrumpida la vida de sus habitantes para siempre por una orden de Franco, no por la guerra como se piensa comúnmente, ya que la localidad se podía haber restaurado fácilmente, como sí se hizo con otros miles de pueblos en España al finalizar la guerra. Durante mucho tiempo lo sucedido en la batalla de Belchite fue

⁴⁷ La imagen muestra el fotomontaje de Franco delante de las ruinas de Belchite.



dado a conocer como el producto de unas políticas específicas del régimen franquista en busca de legitimación de una gesta heroica y lejos de un realidad científica y documentada (a través de fuentes archivísticas) de lo verdaderamente allí ocurrido⁴⁸. A lo largo del tiempo se privó de tener una explicación crítica lo ocurrido en Belchite, por parte del bando franquista, puesto que se falsearon y mitificaron los hechos, hasta que finalmente a través de los documentos y restos arqueológicos se ha conseguido demostrar que no fue realmente así, es decir, se ha desmontado el relato franquista⁴⁹.

Las diferentes ruinas del Pueblo Viejo de Belchite, entre las que pueden señalarse el Arco de la Villa (actual entrada a las ruinas), el seminario, la iglesias de San Juan, la Torre del Reloj, la iglesia del San Martín, la parroquia, las casas derruidas de la calle mayor, el Arco de San Roque, el convento de las monjas dominicas etc., son claro ejemplo de la batalla que se libró en el pueblo. Un recorrido a través de todas estas ruinas hacen preguntarse el porqué de lo allí ocurrido, del desastre estremecedor de la guerra.

⁴⁸ ALCALDE, Ángel: "La memoria de Belchite", *Desperta Ferro*, 42, (2020), p. 51.

⁴⁹ *Ibidem*, p. 51.



Imagen II. Imágenes de las ruinas actuales de Belchite⁵⁰.



Calle Mayor y Arco de la Villa.

⁵⁰ Se muestran las ruinas con los estragos producidos por la batalla, en su estado actual de conservación.





Iglesia de San Agustín



Cúpula de la iglesia de San Martín

Fuente: imágenes de autoría propia.

Si bien es cierto, el tiempo parece haberse detenido a través de estas ruinas, las cuales forman parte de nuestra memoria histórica y deben de servir de enseñanza colectiva⁵¹. Pero con el paso del tiempo las ruinas se han deteriorado cada vez más, siendo las actuales más producto del abandono que del conflicto bélico⁵². Belchite puede considerarse como un auténtico

⁵¹ *Op. cit.*, ANADÓN BENEDICTO, p. 65.

⁵² NAVASCUÉS ALCAY, Santiago: "La batalla de Belchite", [en línea]. *Historia de Aragón*, (24 de agosto de 2017). [10 de noviembre de 2020]. Disponible en <https://historiaragon.com/2017/08/24/la-batalla-de-belchite/>



lugar de batalla y sus ruinas como patrimonio cultural que ha sufrido un proceso de memoria democrática de la batalla, hoy en día resimbolizadas como monumento a la paz. En 1997 se presentó un proyecto a la UNESCO que pretendía que las ruinas se incorporasen al patrimonio mundial, pero finalmente el proyecto no prosperó⁵³.

Por el peligro de derrumbamiento que presentaban algunas ruinas del Pueblo Viejo, la visita al público se prohibió en 2008, volviéndose a abrir en 2014 para explotar las ruinas turísticamente como un lugar bélico, organizándose para ello visitas guiadas a todo el público⁵⁴, en especial para escolares.

Conclusión

Con el estudio de los campos de batalla se puede entender mejor la historia y las batallas, de igual manera que se pueden esclarecer acontecimientos que las fuentes literarias o históricas han manipulado a lo largo del tiempo. En España existen numerosos campos de batalla, ya que posee una historia militar muy rica, que pueden ser trabajados por arqueólogos especialistas en la arqueología militar, junto con diferentes personas pertenecientes a diversos campos científicos, destacando la multidisciplinariedad. Como se ha visto, siguiendo un método arqueológico especial para dicha arqueología, así como con el uso de diferentes materiales, este tipo de arqueología puede aportar grandes beneficios a la historia militar, de cualquier época, ya sea antigua o contemporánea. Pese a que otros países han incidido más en este tipo de arqueología, en España poco a poco se registran nuevos trabajos.

⁵³ *Op. cit.*, ALCALDE, p. 53.

⁵⁴ Pueden realizarse por la mañana y por la noche (fines de semana). Esta iniciativa ha tenido mucho éxito, ya que frecuentemente las ruinas del pueblo reciben un gran aluvión de visitantes, ya bien sean interesados por conocer y ver de primera mano el lugar, o sobre todo, las visitas para escolares.



La Guerra Civil española marcó la historia de España. A día de hoy sigue muy presente en el colectivo social, pero la arqueología de los campos de batalla aún tiene mucho que decir sobre este conflicto bélico, desmontando falsos mitos o creencias que se tenían por ciertas. A lo largo de todo el país existen numerosos yacimientos, restos arqueológicos o materiales que pueden permitir el estudio de lo que sin duda es uno de los mayores acontecimientos históricos del país. Por ello, se ha querido mencionar en el presente escrito el cruento caso de una de las batallas que marcaron dicha guerra, el caso de Belchite y sus ruinas. En Belchite aún queda camino por recorrer para hacer de este lugar una auténtica memoria democrática a través de sus restos, donde se fusione un riguroso conocimiento histórico y crítico del pasado, así como un lugar de memoria sobre un espacio de bélico de la Guerra Civil española.

Para todo ello, es preciso y necesario que se siga empleando la arqueología militar o del conflicto, para que el pasado no caiga en el olvido, arqueología y memoria para comprender, enseñar y entender el pasado, presente y futuro.

Bibliografía

ÁBALOS, Iñaki, *Campos de batalla*, Colegi d'Arquitectes de Catalunya, Barcelona, 2005.

ALCALDE, Ángel: "La memoria de Belchite", *Desperta Ferro*, 42, (2020), pp. 50-53.

ANADÓN BENEDICTO, Juana: "Las ruinas de Belchite: memoria y enseñanza", *Íber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 10, (1996), pp. 59-70.



BENET, Vicente J.: “Las ruinas de Belchite: crónica, memoria, posmemoria y fantasmagoría”, *Quintana: revista do Departamento de Historia da Arte*, 16, (2017), pp. 103-118.

CASTRO FERNÁNDEZ, Belén y LOPEZ FACAL, Ramón: “De patrimonio nacional a patrimonio emocional”, *Her&Mus*, 18, (2017), pp. 41-53.

GONZÁLEZ FRAILE, Julián: “Enseñar la historia. Una experiencia didáctica sobre el patrimonio de la guerra civil española”, *Íber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 59, (2009), pp. 79-93.

GONZÁLEZ RUIBAL, Alfredo: “Arqueología de la Guerra Civil Española”, *Complutum*, 19, (2008), pp. 11-20.

GONZÁLEZ RUIBAL, Alfredo: “From the battlefield to the labour camp: archaeology of civil war and dictatorship in Spain”, *Antiquity*, 86, (2012):456-473.

GONZÁLEZ RUIBAL, Alfredo: “Belchite: en el paisaje herido”, [en línea]. *Arqueología de la Guerra Civil Española*, 2014. [9 de noviembre de 2020]. Disponible en <https://guerraenlauniversidad.blogspot.com/2014/04/belchite-en-el-paisaje-herido.html>

GONZÁLEZ RUIBAL, Alfredo, RODRÍGUEZ SIMÓN, Pedro y FRANCO FERNÁNDEZ, Manuel Antonio: “Arqueología de la Batalla de Belchite. Campaña de 2014”, [en línea]. *Digital. CSIC*, 2015, pp. 1-129. [9 de noviembre de 2020]. Disponible en <http://digital.csic.es/handle/10261/114184>

GONZÁLEZ RUIBAL, Alfredo, *Volver a las trincheras*, Alianza, Madrid, 2016.

HERNÁNDEZ CARDONA, F. Xavier: “Els camps de batalla. Un patrimoni emergent”, *Plecs d’història local. L’Avenç*, 88, (2000), pp. 44-46.



HERNÁNDEZ CARDONA, F. Xavier: “Espacios de guerra y campos de batalla”, *Íber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 51, (2007), pp. 7-19.

HERNÁNDEZ CARDONA, F. Xavier y ROJO ARIZA, M. Carmen: “Arqueología y didáctica del conflicto: el caso de la Guerra Civil española”, *Revista de didácticas específicas*, 6, (2012), pp. 159-176.

JAÉN MILLA, Santiago: “Los vestigios de la Guerra Civil española: Espacios de interés para la didáctica de las Ciencias Sociales”, *Revista de didácticas específicas*, 13, (2015), pp. 6-15.

LANDA, Carlos: “Arqueología de campos de batalla en Latinoamérica: apenas un comienzo”, *Arqueología*, 19, (2013), pp. 265-286.

LEONI, Juan B.: “La arqueología y el estudio de campos de batalla: el caso de la batalla de Cepeda, 1859”, *Historia Regional*, 33, (2015), pp. 77-101.

NAVASCUÉS ALCAY, Santiago: “La batalla de Belchite”, [en línea]. *Historia de Aragón*, (24 de agosto de 2017). [10 de noviembre de 2020]. Disponible en <https://historiaragon.com/2017/08/24/la-batalla-de-belchite/>

PÉREZ-JUEZ, Amalia, MORÍN, Jorge, Barroso, Rafael, ESCOLÁ, Marta, AGUSTÍ, Ernesto, LÓPEZ, Mario y SÁNCHEZ, Fernando: “El patrimonio arqueológico de la guerra civil. La protección de espacios asociados a la guerra civil española”, *Bolskan*, 21, (2004), pp. 171-180.

QUESADA SANZ, Fernando: “La “Arqueología de los campos de batalla”. Notas para un estado de la cuestión y una guía de investigación”, en François Cadiou, M^a Ángeles Magallón y Milagros Navarro (eds.), *La Guerre et ses traces*, Salduie, 8, Zaragoza-Burdeos, 2008, pp. 21-35.





RAMÍREZ GALÁN, Mario y JIMÉNEZ SANZ, Pedro J.: “Los campos de batalla: un nuevo espacio de musealización”, *Arqueoweb*, 14, (2012-2013), pp. 149-177.

RAMÍREZ GALÁN, Mario: “Archaeology and battlefields in Ciudad Real”, *Archaeological & Ethnographic Studies*, 4, (2016a), pp. 63-74.

RAMÍREZ GALÁN, Mario: “Propuesta arqueológica para el tratamiento de un campo de batalla”, *CPAG*, 26, (2016b), pp. 425-446.

ZURITA-ALDEGUER, Rafael y MIRA RICO, Juan Antonio: “Los campos de batalla: patrimonio cultural e historia digital”, *Quiroga*, 14, (2018), pp. 44-54.

***Historia Digital*, XXIII, 41, (2023). ISSN 1695-6214**

© Guillermo Gracia Guinovart, 2023

